

El señor De la Jara (Vicepresidente).- Está inscrito a continuación el Comité Socialista.

El señor Casali.- Señor Presidente: La prensa burguesa, defensora de los intereses capitalistas nacionales y extranjeros y muy especialmente "El Mercurio", diario de inspiración personalista, se ha dedicado durante este último tiempo a zaherir en forma desusada a los Partidos Políticos que sostienen en sus programas la lucha de clases y buscan en la ideología socialista la solución de los problemas económicos nacionales, mirando sólo el bienestar de la colectividad, bienestar que naturalmente perjudica y amaga los mezquinos intereses de la oligarquía capitalista. Estos ataques, por demás injustos, alcanzan también al Congreso Nacional. La voz irresponsable pero trascendente de la opinión pública señala como autor de esta campaña a "un conocido comerciante de esta plaza"-y yo me resisto a creerlo,- quien, en ocasión determinada, no contó con el apoyo y simpatía de gran parte de los miembros del Parlamento. Pero estas humanas pequeñeces no deben preocuparnos demasiado, deben servirnos, sin embargo, para colocar a los hombres en el lugar que les corresponde, al margen de todo autobombo y de toda artificial erudición; en consecuencia, tendamos un manto de olvido sobre esta charca periodística y elevemos nuestros espíritus hacia una región más serena y más pura, aquella en que campean nuestros sinceros ideales.

Antes de exponer la ideología del Partido Socialista, que tengo la honra de representar en esta Honorable Cámara y con el objeto que aparezcan junto a la nuestra las ideologías de los partidos Radical y Conservador, séame permitido referirme concisamente a los elocuentes discursos pronunciados en la sesión del martes 11 del presente por mis distinguidos colegas los honorables diputados don Raúl Morales y don Fernando Varas en representación de sus respectivos partidos. Precisó el honorable señor Morales la ideología social del Partido Radical, su método de acción evolutivo y enfrentando valientemente la realidad social del momento que vivimos, defendió la lucha de clases y la organización sindicalista, no aceptando el sindicalismo revolucionario ni el socialismo de estado. Para alcanzar la socialización de los medios de producción e ir cumpliendo la obra de nivelación social, el Partido Radical considera que las armas apropiadas son el sufragio universal y el parlamentarismo.

Sin apartarse de la concepción democrática de gobierno, cree que hay necesidad de cambiar sus rumbos, ya que hasta ahora la democracia ha defendido los privilegios e impedido la liberación material del hombre.

El Honorable diputado don Fernando Varas, puntualizando la ideología del Partido Conservador, nos decía que la suprema aspiración de su partido la constituye el orden social de Cristo dentro de la armonía de los principios de justicia y caridad cristianas.

No acepta la doctrina liberal individualista y lo comprueba haciendo la historia de las actuaciones políticas y sociales de los prohombres del Partido Conservados, quienes en leyes de carácter social se alejaron de la clásica doctrina liberal. Dice, además, que su partido vive atento a la realidad y a la verdad que el país necesita a cada instante; ensalza enseguida, el régimen parlamentario de gobierno, que lo considera indispensable hasta para las propias dictaduras, y agrega, que los hombres, durante el siglo XIX no han encontrado otro medio mejor de gobernarse que el régimen representativo.

El Partido Liberal no ha tenido hasta el momento un vocero oficial en esta Honorable Cámara, pero su Junta Ejecutiva ha lanzado un manifiesto al país, en que define la actual situación de este partido. El contenido de este documento de tendencia super individualista, adolece de defectos y de errores que han sido ya contestados oficialmente por los partidos políticos afectados.

No voy a ocuparme, por lo tanto, de dicho documento.

Sintetizando, tenemos que los partidos Radical y Demócrata sustentan la ideología socialista y la lucha de clases. El Partido Conservador no es individualista y sigue de acuerdo con la realidad de los acontecimientos nacionales, rumbos y logros de carácter social cristiano. El único partido individualista, que existe en nuestro país es el Partido Liberal, cuya doctrina y táctica están lógicamente expresadas en el reciente manifiesto de su Junta Ejecutiva.

Por lo que respecta a nuestra ideología, me voy a permitir leer nuestra declaración de principios, que dice así:

DECLARACIÓN DE PRINCIPIOS

“El Partido Socialista es una organización de clase de los trabajadores manuales e intelectuales de ambos sexos, que luchará por alcanzar, como objetivo fundamental, la renovación social y la liberación económica, cultural, moral y política del ser humano, estableciendo un régimen de distribución de la riqueza, que permita la satisfacción total de sus necesidades materiales y espirituales y la elevación de su cultura y de sus sentimientos.

El Partido Socialista declara:

Que el actual sistema capitalista se traduce fatalmente en una lucha de clases, en el cual el Partido es el instrumento político, económico y cultural de los trabajadores para realizar su emancipación y una sociedad nueva sin clases ni privilegios.

Que el régimen capitalista basado en la propiedad privada de la tierra y de los instrumentos de producción y de cambio, debe ser sustituido por un régimen de economía socialista, en que sea abolida la propiedad privada.

Que los privilegios de la burguesía están protegidos por el poder político y económico que tiene en sus manos, del cual se vale para dominar al proletariado, y en consecuencia luchará por la conquista del poder público por los trabajadores, para romper con él la resistencia de la clase explotadora y realizar la construcción socialista.

Que el Estado capitalista actual es un organismo de represión de una clase sobre la otra y por lo tanto desaparecidas las clases, debe necesariamente desaparecer el carácter opresor del Estado y limitarse a guiar, armonizar y proteger las actividades de la sociedad.

Que el carácter internacional de la doctrina socialista exige una lucha solidaria internacional de los trabajadores.

Que la última etapa de la expansión capitalista es el imperialismo de las grandes potencias industriales y para combatirlo eficaz y activamente, luchará por establecer la coordinación cultural y política del proletariado indo-americano y por la creación de una economía antiimperialista indoamericana; y

Que frente al régimen imperante mantendrá una actitud de permanente oposición, que excluya todo reformismo como contrario a los verdaderos intereses de la clase explotada.

Consignas de lucha

El Partido Socialista imparte las siguientes consignas de lucha que son parte de su programa de reivindicaciones inmediatas:

- a) Por la disolución de las milicias republicana y de toda otra guardia blanca al servicio del capitalismo.
- b) Por la libertad de reunión, organización, propaganda y huelga de la clase trabajadora.
- c) Por el reajuste de los salarios y sueldos de acuerdo con el costo de la vida y contra la especulación y monopolio de los consumos.
- d) Por la jornada de seis horas con salario completo.
- e) Por la suspensión de los lanzamientos por arriendos impagos.
- f) Por la defensa del niño proletario y la igualdad de todos los hijos ante la ley.
- g) Por alcanzar todas las reivindicaciones civiles, económicas, sociales y políticas de la mujer.
- h) Por la dignificación del campesino, la reducción de su jornada, el aumento de salarios y el mejoramiento de su vivienda y de su escuela rural.
- i) Por la explotación colectiva de las tierras controladas por los campesinos y contra la colonización por parcelas.
- j) Por la reincorporación del profesorado exonerado, con indemnización.
- k) Por la libertad ideológica y el mejoramiento de los sueldos del magisterio.
- l) Por la gratuidad de la enseñanza en todos sus grados.
- ll) Por la creación del Consejo de los Ferrocarriles compuesto por obreros y empleados de la Empresa y devolución de los sueldos detenidos.
- m) Por la reapertura de las obras fiscales y por la abolición de los contratos individuales y colectivos.
- n) Por crear una clara conciencia y una firme voluntad nacional e internacional contra la guerra; y
- o) Por la terminación de la cesantía y en su defecto, el subsidio a los cesantes de seis pesos diarios”.

Para que no se piense que desde estos bancos estamos haciendo continuamente crítica destructiva y tratando de derribar al actual gobierno constitucional, voy a exponer algunas ideas generales, que dentro de nuestra ideología abarcan el complejo problema económico nacional, y todo esto lo haré con el perdón del señor Ministro de Hacienda, financista distinguido, especializado en Francia en estas materias y base de la estabilidad del Gobierno, ya que ella está íntimamente ligada al resurgimiento económico del país.

...

El señor Casali.- Desgraciadamente por falta estadísticas carecemos de los datos necesarios para conocer con exactitud nuestra capacidad productora, en relación con nuestros medios naturales de producción;

sin embargo no es difícil comprender que la base principal de nuestra pobreza actual la constituye nuestra falta de producción, de donde se deduce que nuestro primer esfuerzo colectivo debe encauzarse por ese camino.

Aumentado la producción habrá trabajo para todos: a mayor trabajo colectivo corresponderá un mayor volumen de salarios, éstos traerán un aumento del consumo, y éste a su vez, mayores utilidades para el comercio y las industrias, y como resultado final, mayores entradas para el Fisco, sin necesidad de recurrir a nuevos tributos.

Si bien es cierto, que muchas de nuestras más importantes fuentes de producción, están en manos extranjeras, que van a enriquecer a sus connacionales que viven en otros países, no es menos cierto que si dedicáramos nuestras actividades a intensificar la producción de nuestra tierra agrícola, de nuestras minas y de nuestro mar en forma auténticamente socialista, obtendríamos resultados tan halagadores que constituirían para nosotros mismos una sorpresa.

Nuestros obreros deben trabajar en pro de la riqueza colectiva nuestra y no entregar su esfuerzo al salario muchas veces miserable de las empresas extranjeras que explotan nuestras riquezas y cuyas utilidades no las vemos jamás; sólo benefician al país en el pago de los tributos, cuando llegan a pagarlos.

Realizado este primer esfuerzo colectivo, de intensificación nacionalista de la producción, el Estado, por medio de organismos técnicos, debidamente controlados, debe resolver el problema de la repartición de dicha producción, de acuerdo con las necesidades del consumo normal del país, para así dedicar el excedente que resulte, una vez satisfecho este consumo, al comercio de la exportación de nuestros productos.

El consumo vital o normal como podríamos llamarlo significa darle a cada ser humano lo que necesita en alimentos, vestidos y calefacción para que su organismo viva y se desarrolle normalmente, cumpliendo sus múltiples funciones vitales. Desgraciadamente, en la actualidad la inmensa mayoría de los chilenos viven sometidos a un régimen obligatorio de inanición crónica, verdaderamente criminal, semidesnudos y muchos de ellos sin techo donde cobijarse. Nuestra alta morbosidad y vergonzosa mortalidad general (30 por mil) son las pruebas irrefutables de nuestra defectuosa organización social- económica-individualista, que ya es tiempo de abandonar si queremos seguir subsistiendo como país políticamente libre.

La exportación del excedente de nuestra producción debe efectuarse con criterio nuevo y no como pasa actualmente, que está entregada a la voluntad comercialmente judaica de las grandes casas exportadoras extranjeras, establecidas en el país.

Convenios directos y tratados comerciales sobre base de trueque de productos con países extranjeros, deben ser las directivas esenciales de estos nuevos organismos que controlen y dirija la exportación.

Desgraciadamente, dentro del sistema económico individualista que actualmente nos rige, es imposible realizar esta labor, porque este sistema egoísta por excelencia, tiende a excluir de las actividades tanto culturales como financieras a la gran masa proletaria, sin pensar que esto significa la pérdida de una fuerza renovadora incalculable en todos los órdenes del progreso humano.

Bajo el punto de vista económico, el sistema individualista hace que la riqueza colectiva, se acumule en manos de unos pocos especuladores, acentuándose paulatinamente el empobrecimiento general, que se va agravando lenta y seguramente en relación con el aumento siempre constante de la población mundial.

El progreso y bienestar de la humanidad futura, se basan, pues, en estos hechos fundamentales de la vida social, es decir, en la partición efectiva y justiciera de las masas proletarias como elementos de producción intelectual y manual. Y para que este ideal se alcance, los medios de producción deben pasar a constituir propiedad colectiva, o propiedad social.

La técnica y el maquinismo como parte de ella, en mano de las minorías capitalistas desempeña actualmente el papel de verdugo de la clase trabajadora, cuando en realidad debería ser la base de su libertad económica y el mejor sostén de su ascensión cultural. El hombre no inventó la máquina para producir cesantía y miseria, sino para aliviar su propio trabajo y dejarse tiempo para su perfeccionamiento espiritual y moral. Debe, pues, la máquina, pertenecer a la colectividad y no a una minoría capitalista explotadora que la hace trabajar egoístamente en su propio beneficio, empobreciendo a la colectividad. De consiguiente, la máquina debe desempeñar una función social.

La propiedad colectiva reemplazará en el futuro a la privada con ventajas incalculables para la humanidad. En este período transición del régimen económico individualista al socialista, que estamos viviendo es indispensable que los hombres de gobierno si en realidad son estadistas se pongan a tono con el ritmo social de esta renovación económica que estamos experimentando. Tratar de resolver los actuales problemas económicos nacionales con el criterio simplista del actual Ministro de Hacienda, hechura del clásico régimen capitalista, es estar perdiendo lastimosamente el tiempo precipitando la catástrofe final que se aproxima.

Hasta este momento los que pensamos de acuerdo con estas nuevas tendencias renovadoras, nos hemos concretado a observar los desaciertos del actual gobierno legalista que nos rige. Sabemos perfectamente que contamos con el silencio y la hostilidad de la prensa burguesa reaccionaria y personalista, conocemos como se mueven en las sombras los hilos invisibles de los grandes intereses creados del capitalismo criollo e internacional; hemos aprendido a medir sus fuerzas intransigentes y egoístas que, en organizaciones, al parecer inofensivas, se esconden, para dar un zarpazo de muerte al pueblo hambreado y oprimido. Pero no importa, señor Presidente, nos guía un ideal supremo de redención humana y nuestros esfuerzos podrán ser abatidos momentáneamente pero triunfarán seguramente en el futuro y llegará, por fin, esa mañana de las nuevas generaciones altruistas con auroras enormes preñadas de luz roja de justicia social. No hemos participado oficialmente en las tareas del gobierno; no podemos hacerlo, porque nuestras herramientas de trabajo no sirven para usarlas en un medio constitucional individualista. Necesitamos, para hacer labor fructífera, cambiar el actual medio social, tanto en el terreno económico como en el político, moral y educacional.

El imperialismo colonizante de los capitalistas extranjeros, que son los que gobiernan este país, por intermedio de hábiles gestores chilenos, va ejerciendo su acción dominadora en tal forma, que ya nos va quedando muy poco de lo nuestro, por cuyo motivo consideramos que ya es tiempo de reflexionar y decidirse a defender este poco que nos queda.

Facultades extraordinarias, o lo que es lo mismo leyes restrictivas, que anulan la libertad de pensamiento y el derecho de reunión: en una palabra, que esclavizan, al hombre; instituciones civiles amadas o Milicias Republicanas, fuerza amparadora y propulsora d una tiranía fascista criolla que se avecina; miseria y desnudez obligatoria; sueldos y salarios insuficientes, he aquí el cuadro sombrío que presenta en la actualidad nuestro desgraciado país.

No nos salvarán por cierto de esta hecatombe los partidos históricos que defienden sus privilegios clasistas; sólo puede hacer este milagro la unión estrecha de todos los trabajadores intelectuales y manuales que aceptan la realidad histórica de la lucha de clases y su acción consciente, bajo los pliegues de la bandera libertaria del Partido Socialista. Todos los gremios libremente organizados deben defender su clase y hacer triunfar la revolución ideológica que marcha a pesar de todo, revolución que hará triunfar los postulados de redención humana que se esparcirán por los ámbitos del mundo, haciendo nacer una humanidad nueva fundida en el crisol de una eterna justicia social.

Sesión 31ª ordinaria en miércoles 19 de julio de 1933, págs 1564-1558